

(Viene de la página 1ª).

ponen con manos de cobardes los piltraferos del régimen; nosotros que hemos gritado en el desierto de las tristes olivas de esta paz sepulcral el verbo de la Revolución como la voz de oro incendiada en el amor a la Libertad; que hemos trepado al Sinaí para oír el decálogo de nuestra ley, y, sobre esa cumbre de verdad hemos gritado con Jonás el Rabino el reino de la espiritualidad; nosotros invitados a bailar cajunga en traje de carcaj... Bendita sea la simplicidad.

Un partido que tiene colocados algunos trabajadores porque los necesita, no el partido sino la demanda del oficio, pone la voz al cielo porque la victoria de otro partido sería cuestión para cambiar estos trabajadores. Esta muletilla de tullidos, pone los semblantes grises a muchos timoratos, pero nosotros que no sentimos envidia por que un trabajador gane su pan, sino que por el contrario nos pone tristes el que haya todavía gentes que piensan sostener sus zainetes ofreciendo una migaja que nunca falta cuando hay trabajo y que siempre escace cuando el trabajo falta. Nosotros retemos, no vemos en esto peligro alguno, pues siempre hemos creído que los partidos se reparten los mejores platos entre los comediantes, es decir, entre los directores de tramoya, pero jamás hemos creído que un simple obrero merezca la preferencia de su partido, y la prueba está en que los obreros del partido EQUIS están en iguales circunstancias que los del partido ZETA, no obstante que aquellos tienen cuarenta años de SER Gobierno. Nosotros hemos faltado en los casos en que los corifeos de un bando son tan al servicio del hambre a otro bando por el delito de poner un rótulo distinto a una misma droga, machísimo menos en estos tiempos de CONCORDIA, en que los amos prefieren casi siempre al ENEMIGO, por que este los ayuda más y es su mejor cómplice.

Cuando se nos presente un balance completo de las administraciones de los diferentes bandos políticos, no hemos de tener inconveniente en poner la utilidad a la parte que la suma, mientras tanto, nos reímos con dolor y con angustia de la suerte de los pueblos en manos de los contratistas y de los payasos de éstos!

Compañeros: nosotros os invitamos a dormir con las piernas sueltas el día de duelo para nuestro pueblo, es decir, el día que las abejas eligen el carnicero por amo y por señor.

sión ningunas.

Con el conocimiento que el joven invertido tuvo de su complejo patológico, se curó radicalmente y reivindicó con la ayuda terapéutica de Brill, su condición de hombre normal.

Todos conocemos, agrega el doctor Enrique Llamas, el proceso de Oscar Wilde, a quien los jueces de Inglaterra condenaron y llevaron a la cárcel por ser homosexual. Esto trajo como consecuencia la muerte moral del insigne dramaturgo y novelista, y a tal punto llegó su incapacidad mental después de la condena, que por más esfuerzos que hizo, le fue imposible pro-

ducir nada que valiera la pena. Esto prueba que la cárcel conduce a los hombres a la degeneración. En cambio, los inspirados en las ideas de Freud pensamos que casos como el de Wilde no deben sancionarse con cárcel, sino que deben ser llevados a los hospitales.

VELAS

La Campana

esas sí son velas

QUE ES LA SOCIEDAD DE BURILA?

Una cuadrilla de grandes ladrones cuyo gerente lo es el doctor Daniel Gutiérrez y Arango

MAS DE TREINTA MIL AGRICULTORES SON VICTIMAS DEL SANGRIENTO DESPOJO DE TAN INSIGNES BANDIDOS

A nuestro regreso de la Capital de la República, tuvimos noticias del conflicto de los agricultores de Caicedonia, y tomamos la determinación de visitar esta importante población del Valle, que por su situación y su pujanza, está llamada a ser una gran ciudad del porvenir. En esta población fuimos sorprendidos por la presencia de policía nacional, lo que nos obligó a investigar su objeto, que resultó ser el siguiente: la famosa sociedad de Burila, que se titula dueña de un inmenso territorio, el cual territorio fue creído baldío en un tiempo por los trabajadores y por tal razón explorado y cultivado por ellos: la famosa sociedad, repito, ha pedido al Gobierno de la Nación fuerza armada para despojar a los cultivadores, lo que están llevando a cabo de la manera más bárbara, mas cruel y mas salvaje.

Siendo nuestro propósito denunciar al país esta trailla de bandidos que roban el sudor y las lágrimas de los agricultores, nos hemos documentado lo bastante para abrir un proceso de acusación ante la vindicta pública, contra los amos del oro que hoy asaltan las miserables zahurllas de los labradores de la tierra, y contra el Estado asesino que presta sus rifles y sus esbirros al servicio de los ricos y en contra de los pobres. Ya pasarán por las columnas de esta hoja, las sombras fatídicas de los verdugos del pueblo cargados con el peso de todos sus crímenes, y las efímeras pálidas de los hijos del Trabajo martirizados por el espólin dorado de todos los bellacos.

Hace 22 años conocimos esa fecunda extensión de tierra virgen y sola que dormía en el seno profundo del olvido, y nuestras plantas de niño rodaron desde las cimas de la Simitarra, hasta

el valle de Cuba. Grande extensión de tierra que hoy ostenta rica y lozana sobre un flanco de la Raquelita la ciudad de Sevilla, y al margen derecho del Pijao la floreciente población de Caicedonia; grande extensión de tierra que tiene cuatro poblaciones más de grande porvenir dentro de su área. Pero en aquellos tiempos en que fue destruido el caserío de Cuba para fundar a Sevilla, callaban como muertos los que hoy se proclaman dueños y señores de toda la comarca.

El sueño de aquella virgen montaña, fue roto por el gesto explorador y audaz. Con el hacha en un hombro y la escopeta en el otro, y seguidos de un perro de doliente *asecido*, entraron los primeros colonos a la selva. Entonces la tierra, no valía, y pronto el éxodo de los pobres, pobló de muchas almas aquella extensión vacía. Fundaron pueblos; hicieron caminos: crearon la riqueza del brazo, que, colocada sobre la tierra desnuda le da valor a ésta. Fué entonces cuando alzó la cabeza la hidra maldita tras de los pupitres y los mostradores de Manizales, para llegar al suelo mojado de sudor y de sangre de los pobres.

(Continuará).

Obremos

Es preciso apoyar las industrias nacionales y de manera especial las que son benéficas al proletariado, tales como la industria de La Espiga de Oro que ha puesto al alcance de los pobres los espaguetes y macarrones que antes sólo consumían los grandes acomodados. Con una libra de las populares 42 centavos más de veinte personas.